

METOPAS DE LA CENTAUROMAQUIA DEL PARTENÓN



Nos encontramos ante una imagen de las **metopas del Partenón** (templo ubicado en la Acrópolis de Atenas). Su autor es **Fidias**, uno de los escultores más representativos de la **plenitud de la etapa clásica de la escultura en Grecia**. Las metopas están datadas en torno al 440 a.C. (s.V a.C.) y hoy se encuentran expuestas en el Museo Británico de Londres. Su estado de conservación no es del todo óptimo, en primer lugar, porque aparecen desligadas de su contexto arquitectónico y, en segundo lugar, porque faltan piezas completas y las que se conservan están, en su mayoría, deterioradas. Son, además, una fuente de conflicto entre Gran Bretaña y Grecia, ya que esta última las reclama como parte de su patrimonio histórico-artístico.

La civilización griega clásica está considerada como la base de la cultura occidental por sus avances en campos como la filosofía, la ciencia y el arte. Destacó también por su organización política, con la creación de las **polis** (ciudades-Estado) y la existencia de diferentes sistemas políticos. En este sentido, si bien el más habitual fue la **oligarquía**, Grecia pasará a la historia por haber sido la cuna de la **democracia**.

La creación del Partenón y sus metopas coincide con el **gobierno de Pericles**, durante el que se consolida dicho sistema democrático. Se trata de un periodo de esplendor, paz y prosperidad tras el fin de las **Guerras Médicas** (480 a.C) contra los persas en el que Atenas tratará de consolidar su hegemonía sobre el resto de polis griegas. No obstante, este intento de someter al resto de *polis*, junto con el liderazgo de la **Liga de Delos** por parte de Atenas, acabarán por derivar en un aumento de la tensión con algunas regiones, entre las que destaca **Esparta**, a la que se acabará enfrentando en la **Guerra del Peloponeso** (s. V a.C.).

Es durante este período de esplendor político, económico y cultural donde se forma el clasicismo pleno y se introducen nuevos conceptos estéticos, formados a partir de un naturalismo idealizado, la proporción y el número entre las partes para alcanzar esa belleza. En este sentido, las metopas forman parte del conjunto de **92 metopas que rodeaban el entablamento del Partenón**, en la Acrópolis de Atenas. Se trata de piezas cuadradas de unos 1,3 metros de lado y realizadas en **mármol**. En ellas encontramos **alto relieve figurativo** y de **carácter naturalista idealizados** que representan escenas de una de las grandes luchas mitológicas, la **Centauromaquia**. El resto de metopas del Partenón tendrían como asunto la Gigantomaquia, la Amazonomaquia y la Guerra de Troya.

La mayor parte de las representaciones reproducen escenas de los **combates entre centauros y lapitas** y están dotadas de **gran movimiento**, encontrando en ellas un **gran repertorio de posturas y esfuerzos**, que aportan un gran dinamismo. Así mismo, tienen una **gran riqueza plástica en texturas**, como se puede observar en los cabellos y, sobre todo, en las vestimentas (capas y pieles de los guerreros) que a través de los pliegues proporcionan movimiento y ritmo a la composición.

Tanto los pliegues como la musculatura están bien marcados, utilizando el principio de **diartrosis**, que consiste en acentuar con trazos profundos las líneas divisorias de brazos y piernas, así como los pectorales y el pliegue inguinal, dando lugar a juegos de claroscuro que realzan el volumen de las figuras.

Las metopas del Partenón tienen una función decorativa dentro de los templos de orden dórico, sirviendo de soporte a la decoración escultórica del templo. El significado de las metopas de la centauromaquia forma parte de un ambicioso programa iconográfico que Fidias diseñó para el Partenón, donde además de las metopas en las que se representaban las grandes guerras mitológicas, encontramos el **friso de las panateneas** en los muros que rodean la naos, así como los dos **frontones**, con escenas de la vida de Atenea, tales como su nacimiento y la disputa con Poseidón por la posesión de la ciudad. Con todo ello, pretendía exaltarse la grandeza de la diosa patrona de la ciudad de Atenas.

En el caso que nos concierne, las metopas del lado sur del Partenón dedicadas a la Centauromaquia, escenifican uno de los mitos más populares de la iconografía griega: la **contienda entre los centauros y los lapitas de Tesalia**. En los altorrelieves se muestra que los centauros acudieron invitados a la boda del rey de los lapitas. La fiesta acabaría originando la guerra entre lapitas y centauros hasta que estos últimos fueron expulsados de Tesalia. Esta leyenda sería utilizada por los griegos para simbolizar la supremacía de la civilización y el orden sobre la barbarie en ese contexto explicado anteriormente de afianzamiento de la hegemonía de Atenas sobre el resto de *polis*.

Con Fidias llegamos al momento culminante de la escultura dentro del período clásico gracias al movimiento, ritmo, riqueza plástica y expresiva de sus obras. Este **abre el camino a un nuevo tipo de expresión** que tendrá gran influencia en el postclasicismo posterior en autores como Praxíteles, Lisipo o Scopas, donde por un lado se buscará la belleza, pero también se perseguirá la expresión de los rostros.